

Santa Fe, 18 de diciembre de 1954

*El presidente*

Querido Luis León:

Hoy recibí, juntas, tus muy apreciadas cartas del 12 y del 16. Ya veo como el correo puede realizar el supremo ideal del hombre: suprimir el tiempo...

Empezaré por la segunda. Te felicito calurosamente por tu flamante e importante cargo de Inspector. Me imagino el ajeteo que te espera y la altura inesperada a qué te habrá puesto frente a tantos colegas que valoran a los hombres por la posición que ocupan. Yo sé que todo esto te tiene sin cuidado a ti, que no te pagas de bambollas, puestos ni farolerías. Pero siempre es consolador ver que se valora, a veces, a quién hace honor a las funciones., Y que esta nueva función de tanta espectavidad te va a dar ocasión de hacer bien y de enderezar en cuartos, si lo hubiera. Nuevamente, mis sinceros placeres.

Recibí los cuadros de Sergio de Castro. Me parecen muy interesantes y te agradezco mucho, una vez más, tu colaboración. Además, seguiré tus indicaciones y los haré enmarcar y barnizar . Y seguido ya hablé con Bardonek sobre el particular.

La Cava ha venido muy contento de su viaje, sobre todo en lo que respecta a tu acogida.

Anoche me visitaron varios médicos que integran la comisión de amigos del arte de San Francisco Pcia. de Córdoba. Me invitaron a darles una conferencia, el sábado 26. Accedí. Quiero colaborar con esta gente tan simpática y ánimos a punto me hablaron de voz. Me dijeron que te van a visitar Para principios del año próximo, insinuación del Dr Vallini, que también es del grupo punto querrían escucharte en una disertación sobre pintura punto por cierto que les facilite y les dije lo bien que lo hacías vos.

Recibí los recibos de las medallas. Muchas gracias.

Aquí clausuramos el 15 la exposición de los artistas plásticos santafesinos. Ha realizado algunos actos de diversa índole en el museo que han tenido gran repercusión. Levanté ya la exposición de afiches; pero tengo aún la de retratos. El museo mantiene sin tregua y sin pausa su actividad. Y seguiremos hasta que el calor nos acobarde. Pero desarrollamos una actividad que a mí mismo me asombra. Le he impuesto un ritmo tal a esto, que ese mismo envión me arrastra a mi hija no lo puedo detener. Tenemos actos casi todos los días. Ahora me gustaría frenar un poco, pero un acto favorece otro. Un fuerte abrazo de tu affo. amigo

Horacio